

MIKECRACK

El diario de MIKE

3



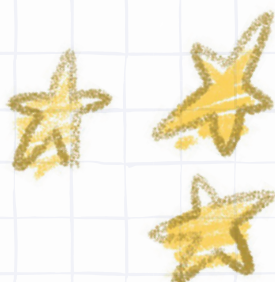
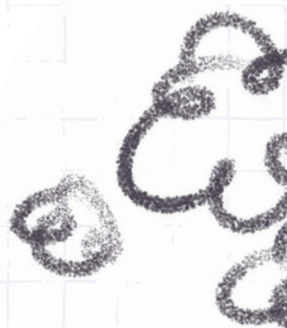
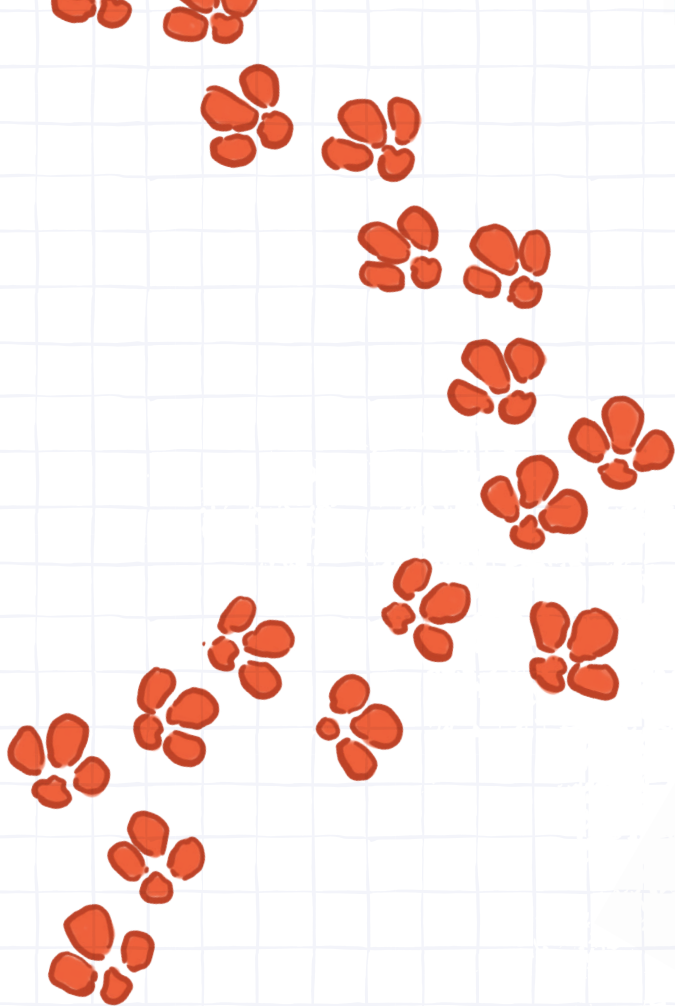
MIKECRACK

El diario de MIKE

3



m̄r



10 DE ABRIL

El PEOR cumpleaños
de mi vida 🥰🍰

En el día de hoy da comienzo mi...

¡¡¡TERCER DIARIO!!! 🥰

Tras jugarme la vida tratando de salvar al Reino Concordia de plagas y reyes malvados, he decidido que es más seguro y divertido escribir diarios que ir por ahí disfrazado de Perro con Botas. Total, para que nadie te lo agradezca...

Y en esta ocasión, Trolli accedió a la primera a comprarme un nuevo cuaderno...

Bueno, casi. 🥰



Trolli, ¿falta mucho para mi próximo diario? ¿Eh?...
¿Falta mucho?... ¡Trolliiii! ¡que sí falta mucho!

La única condición: que no me meta en más líos.

¡Si yo nunca me meto en líos, joé!

Son los líos los que se meten en mí, si acaso, como cuando los «patásitos»...

Y para demostrarlo, hoy empecé el día como siempre, sin hacer nada raro ni sospechoso: me desperté temprano y, como cada mañana, bajé con Willy al

jardín a esperar al cartero. Ambrozzio suele ser puntual, así que tenemos que estar atentos para no llegar tarde a la cita.

Nos escondimos tras el arbusto que hay frente al buzón y, tras unos pocos minutos «campeando»...

iGG!

Lo acorralamos entre los dos: mientras Willy lo enganchaba por una de las perneras para que no escapara, yo aproveché y le metí un mordisco en el trasero. 🐛



La próxima vez se lo pensará dos veces
antes de asaltar una propiedad perruna...
¡Hum!

En la batalla, el jardín quedó sembrado
de cartas, folletos de publicidad y
otros papeluchos que me sirvieron de
predesayuno. 🐝

Hasta ese momento, el día estaba siendo
perfecto y no podía imaginar que mi vida
fuera a cambiar en tan solo unas horas.
Todo empezó a torcerse cuando le tocó
el turno a una tarjeta de colorines que
parecía especialmente apetitosa, pero
cuando me disponía a engullirla, sentí
una peste a perfume de anciana,
¡puaj! 🐝

LA ESCUPÍ.

Resulta que era una felicitación de
parte de Hortensia.

¡Anda, es verdad!

¡HOY ES EL CUMPLE de TROLLI!

Lo había olvidado por completo...

Como todos los años, en realidad 🤔.

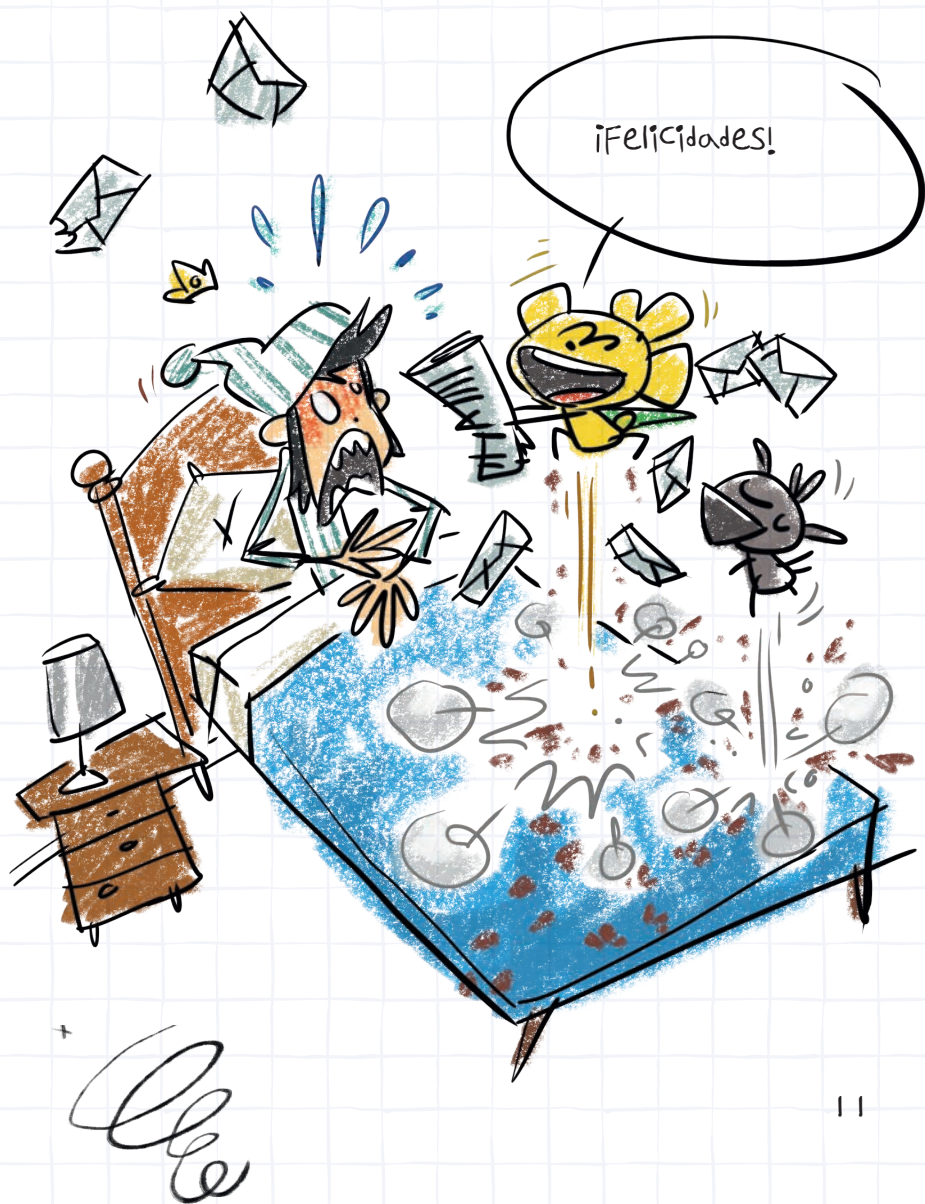
Y, claro, ni Willy ni yo teníamos ningún regalo preparado. Hicimos un repaso exprés de sus cosas favoritas y llegamos a la conclusión de que, salvo el café, no hay nada que le guste. Bueno, sí, leer el periódico mientras se lo bebe.

¡El periódico!

¡ESO ES!

Siempre se queja de que me lo como y luego no se entera de las noticias del día. Así que se nos ocurrió la genial idea de llevárselo a la cama, junto con toda la correspondencia. ¡La suya y la de los vecinos! Porque, en su cobarde huida, Ambrozzio dejó desperdigado el correo de todo el barrio.

Subimos al galope, irrumpimos en su cuarto y nos abalanzamos sobre la cama para darle una sorpresa epicarda.



Pues en lugar de agradecerlo, se enfadó. Por el susto, por las babas que chorreaban de las cartas, por la esquina mordida de la felicitación de Hortensia, por el agujero en el centro del periódico... No sirvió de nada explicarle que alrededor del agujero quedaban aún un montón de letras para leer.

Ni que le hubiera regalado
un saco de pienso...

¡MENUDO CARÁCTER! 🍆

Cuando parecía que ya se le había pasado el berrinche, descubrió la cama toda decorada de huellas de perro: unas más grandes y majestuosas, las mías, y otras más monas y pequeñitas, las de Willy, pero al moreno no le gustaron ni las unas ni las otras. ¿Y qué culpa tenemos nosotros de que el jardín estuviera todo embarrado por la lluvia?



Total, que allí lo dejamos refunfuñando con su regalo de cumpleaños y nos bajamos a la cocina a desayunar.

